

torero prefiere arriesgar en unas horas la vida, el jugador, el dinero, el aventurero unos años, que afanarse durante media existencia para obtener lo que puede improvisarse, con más riesgo, eso sí, pero con menos esfuerzo.

JUAN GUIXE.

Londres, Septiembre de 1920.

A B C EN NUEVA YORK LA JAPONIZACION DE CALIFORNIA.

Una breve, pero elocuentísima noticia—la de que durante los últimos nueve meses el 49 por 100 de los nacimientos habidos en el distrito californiano de Sacramento fué de japoneses—ha dado motivo al siguiente y también elocuentísimo comentario del *Times*, de Los Angeles:

“Si la proporción actual de los nacimientos en California se sostiene durante los diez años venideros, en 1929 habrá 150.000 japoneses nacidos en este Estado, y solamente unos 40.000 niños que no sean de padres nipones. Es decir, que la *infancia blanca* apenas si se verá entre la *infancia amarilla*. Y en 1949, la inmensa mayoría de la población de California será japonesa, controlando, por tanto, los japoneses el Estado que hasta hace muy poco se consideraba como el más español de la gran República norteamericana.”

El peligro amarillo, pues, no es una vaga amenaza. Es una realidad, y difícilmente se podrá combatir. Cuantas leyes se hicie-

ron para evitar ese peligro han resultado estériles. La inmigración no se pudo contener, y los japoneses fueron llegando sistemáticamente. Al principio llegaban solamente los hombres; pero, poco a poco, las mujeres también se aventuraron a probar fortuna. Y es lo curioso del caso que no vienen ni aquéllos ni éstas a trabajar como obreros a las órdenes de los americanos, sino, más dignamente, para trabajar por cuenta propia, dedicándose a la agricultura, y de modo muy especial al cultivo de frutas y hortalizas. Para ello, eligen los mejores lugares, ofreciéndose a pagar las más altas rentas. Viven en pobres cabañas, comen poco, y trabajando al día un número increíble de horas, sin disfrutar de domingos y otras fiestas, fácilmente compiten con sus vecinos los agricultores norteamericanos, más cómodos y menos dispuestos para las privaciones. Las “colonias” rurales japonesas surgen por doquiera y como por encanto, venciendo así en toda competencia. Con los hombres trabajan las mujeres y hasta los niños; trabajan todos, y trabajan siempre, sin que se les vea nunca descansar, y con tiempo sobrado, no obstante, para que nazcan muchos hijos, muchos más de los imaginables, futuros trabajadores para el porvenir. A fin de que éste sea para los japoneses lo más brillante posible, las mujeres les llegan del Japón en manadas: se casan con ellas por poderes, y sin que entre los novios mediaran las más de las veces otros conocimientos que los de unos simples retratos; las familias se multiplican como si lo fuesen de conejos, y los norteamericanos, en tanto,

se asombran ante la tan rápida y fácil reproducción de los japoneses.

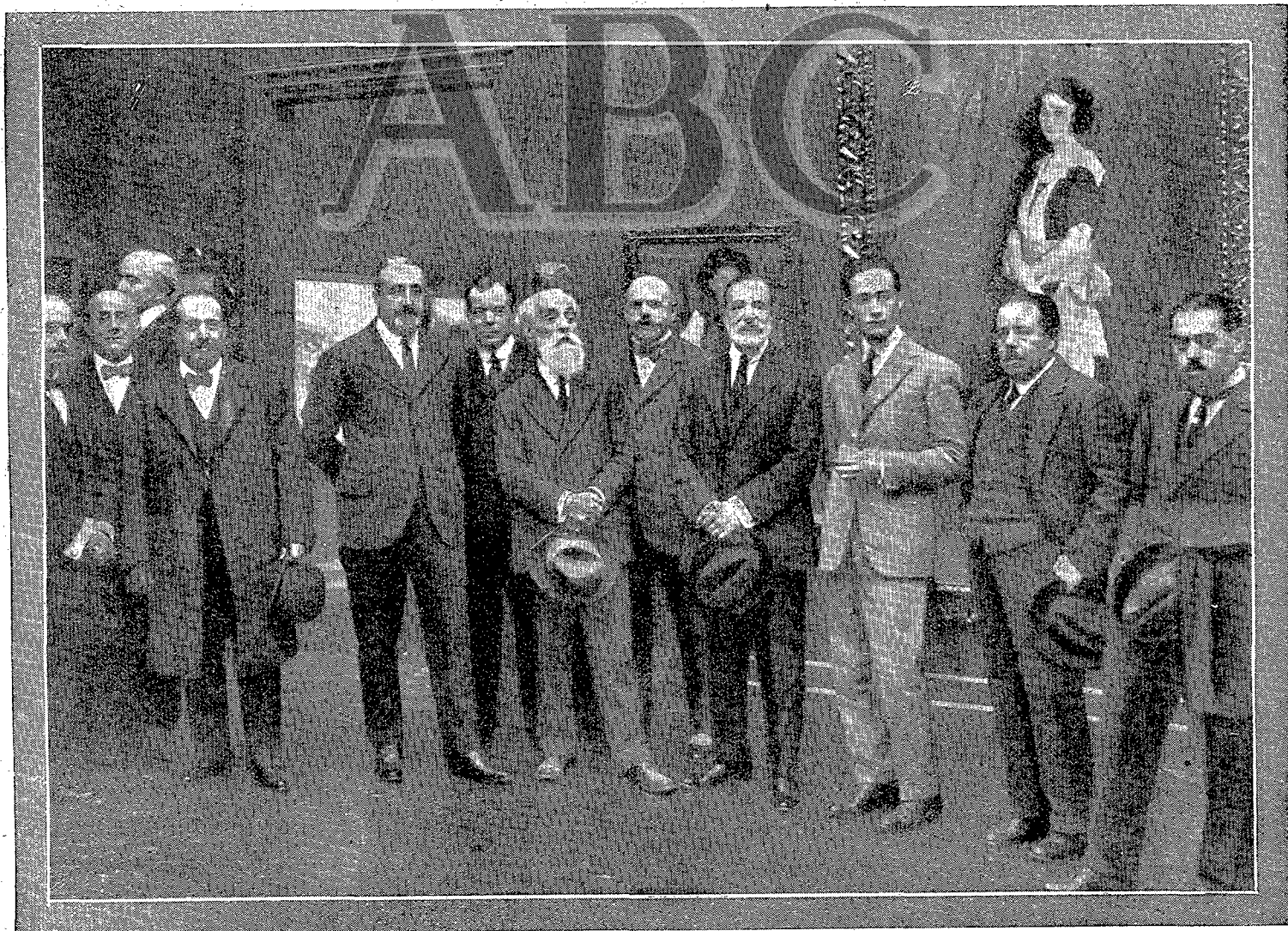
Para dificultarles la vida en este país, se les prohibió ser propietarios de terreno alguno; y hasta en sus contratos de tierras destinadas a la agricultura se les impuso como término de arriendo el de tres años. Pero todo ha sido inútil. Porque si los japoneses inmigrantes no pueden ser propietarios de terreno, ni arrendarlo por más de tres años, sus hijos—los nacidos en los Estados Unidos—, por el mero hecho de nacer aquí, ya adquieren, según la Constitución, la ciudadanía americana..., y entonces ya no hay quien pueda prohibirles ni el ser propietarios ni el arrendar cuantas tierras les agraden a sus padres, que, legalmente, ejercen de tutores. ¿Compréndese, pues, la gravedad del problema que en California se planteó? Los japoneses no necesitarán ya venir en son de conquista a los Estados Unidos: les basta con llegar en son de amos.

MIGUEL DE ZARRAGA.

Nueva York, Septiembre de 1920.

A B C EN CHILE IMPRESIONES ACTUALES

Guerra y política son las características del momento en Chile. Dividida la opinión entre los dos ciudadanos aspirantes al puesto de supremo director de los negocios públicos, y más tarde captada esa propia opinión por los acontecimientos de que fué



MADRID. EN EL PALACIO DE EXPOSICIONES

INAUGURACION DEL PRIMER SALON DE OTOÑO, FUNDADO POR LA ASOCIACION DE PINTORES Y ESCULTORES. (FOTO ZEGRY)